




O LUMEN

PIN TAR A BIBLIA

Y
FOTO
GRAF
IAR

TATO ZAPATA · SANTI G. BARROS
14 MAR | 20 ABR 2024

PINTAR Y FOTOGRAFIAR LA BIBLIA

ES UNA EXPOSICIÓN
EN EL ESPACIO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO

OLUMEN REALIZADA POR **TATO ZAPATA**, Y **SANTI G. BARROS** DEL 14 DE MARZO AL 20 DE ABRIL DE 2024. SE HABLA DE TRES LIENZOS DE GRAN FORMATO CON ESCENAS INSPIRADAS EN LA BIBLIA QUE TRATAN ACERCA DEL **TRABAJO**, EL **DESCANSO** Y LA **LIBERTAD**, ASÍ COMO DE OTRAS DOS PIEZAS DE TAMAÑO MEDIO ACERCA DEL **OPTIMISMO** Y DEL **SILENCIO**. ESTOS CUADROS DE TATO ZAPATA SON **DIALOGADOS** A TRAVÉS DE LA **FOTOGRAFÍA DE SANTI G. BARROS**



1. PINTAR LA BIBLIA

Quitar las telarañas. Por si no lo sabías, la Biblia es el libro que más copias tiene, el más distribuido y vendido de la historia y el más influyente de todos los tiempos. “Raro es el pintor que de forma reiterada o al menos en algún momento de su carrera no haya querido retratar algún pasaje bíblico”.

La Mitología Clásica y la Biblia han sido los dos grandes pilares del arte occidental y la historia del arte está sembrada de arte cristiano, pero hoy en día “el arte pasa de Dios: La gran inspiración y, casi única durante siglos, de los más reconocidos creadores, apenas está presente hoy en el mercado. Los artistas actuales ya no crean obra para iglesias, mezquitas o sinagogas mientras que el contenido religioso ha quedado reducido a la provocación o la polémica”.

Este contraste me llevó a valorar que podía ser interesante darle alguna vuelta. Para empezar me conseguí leer la Biblia entera a lo largo de un año, gracias al teléfono móvil. Mientras tanto me propuse pintar algunas escenas bíblicas y profundizar acerca de qué han hecho otros antes que yo. Volver a pintarlas y traerlas a mi tiempo.

He experimentado personalmente que la Biblia es misteriosa y está llena de paradojas. Pensando en el arte, en la pintura basada en temas de este libro, me parecía lógico investigar acerca de por qué se han pintado esos cuadros y por qué se repiten tanto algunos temas.

Me pareció interesante, también, investigar acerca de la coherencia interna de la Biblia. He llegado a una síntesis en la que pienso que la Biblia es la historia de un diálogo entre Dios y los seres humanos en el que se cuenta cómo arreglar un problema. Este problema surge con la libertad de Adán y Eva, los dos primeros humanos. Esta libertad, o regalo de Dios que los hizo parecidos a Él (libres), la utilizaron mal y provocaron un jaleo interesante. El problema consistió en que se rebelaron contra su Creador y lo que empezaba como una relación familiar en un sitio guay (el paraíso) entre Creador y criaturas derivó en conflicto. Como en cierta manera la vida se puede medir en conflictos, en el momento en el que aparece la libertad, aparecen los



Otto Dix, *Kreuztragung (Cristo y la Verónica)*, 1943. Óleo sobre tabla, 81 x 100 cm.

conflictos. El primero fue con Dios y la Biblia es la historia de la amistad entre Dios y los seres humanos. De cómo se pierde y se recupera a lo largo de la historia. Con muchos y variados protagonistas, esa historia tiene un personaje central, encargado de cerrar la brecha entre Dios y el ser humano para arreglar la distancia entre las partes. Hacía falta que alguien humano y en nombre de la raza humana arreglara el problema pero de modo divino (es un problema grande). Ese alguien es Dios que se hace humano para arreglarlo. Se llama Jesús. Este Jesús es la clave de interpretación de toda la Biblia que se resume y se divide en dos grandes libros: el Antiguo y el Nuevo Testamento. Ambos se interrelacionan, el primero anuncia que viene Jesús a solucionar el problema y el segundo cuenta cómo lo arregla.

Traer las escenas a mi tiempo. En fin, es enorme la riqueza que puede encontrarse cuando uno se plantea la Biblia como fuente de arte. Observo que detrás de las escenas de este libro hay mucho fondo, hay

mensaje, simbolismo, enseñanzas prototípicas... y me interesa sacarles partido a la hora de pintar. Me interesa tanto como excusa –desde Manet, ya no importa tanto qué estás pintando sino el cómo lo pintas–. Pero a la vez, me parece que esta excusa, la Biblia, es digna de entrar en un segundo nivel de profundidad y tratar de expresar –de modo simbólico– un mensaje.

Más allá de la fascinación por la Biblia, lo que busco es pintar y que esa pintura se pueda contemplar como pintura y punto. Espero que porque esté bien pintada. También me motiva que en un segundo nivel de lectura se pueda contemplar algo del mensaje de la Biblia. Busco que puedan contemplarse los misterios que pinto de este libro desde una óptica actual; que no se vea como algo de siglos pasados por la ambientación y la indumentaria. Que estas escenas sean familiares. Entiendo que contextualizar sin perder la esencia es importante. Veo que actualizar subraya la parte humana de las historias sagradas pues las hace presentes en nuestro momento.

Esto de actualizar lo hicieron otros antes que yo (aunque no muchos); véase por ejemplo: Caravaggio (La vocación de san Mateo, 1599; en el que actualiza la vestimenta a su época), Otto Dix (Cristo y Verónica, 1943; donde hay una mezcla de túnicas intemporales a la vez que soldados con bayoneta de la I Guerra Mundial), Chagall (White crucifixion 1938; pueden verse gorras y banderas que escapan a la Palestina del s.I). En definitiva, estoy cansado de ver túnicas en las escenas bíblicas. No quiero túnicas. Necesito ver las escenas hoy. Más cercanos a nuestros días puedes encontrarte por ejemplo a Elena Goñi, Guillermo Pérez Villalta, Isabel Baquedano o a Juan José Aquerreta.

Me atrae cómo trabaja Caravaggio, quien según Gombrich (1995) “debió leer la Biblia una y otra vez, y meditar acerca de sus palabras” y que deseó “ver los acontecimientos sagrados ante sus ojos, como si hubieran acaecido en las proximidades de su casa”. Pienso que Caravaggio, sin dejar de innovar con la luz y la sombra, la composición y el naturalismo –o precisamente por eso– se preocupó de estudiar qué decía la Biblia para pintar.

Los temas elegidos. El desarrollo de estos cuadros ha sido un juego con mis amigos, que han hecho de modelos. Nos hemos divertido. Posar para un cuadro, sobre todo cuando la escena es complicada, es una aventura llena de sorpresas. Mi sensación es que solo he podido controlar el cincuenta por ciento del proceso de cada pieza. Lo demás ha

quedado en cada caso a merced de los acontecimientos. Por otra parte, después de leer la Biblia, no me sorprende que Dios sea Dios. Lo que me parece nuevo, distinto, sorprendente, es –por ejemplo– ver a Dios echando la siesta, porque es humano. Cuenta un pasaje del Nuevo Testamento que Jesús y algunos de sus mejores amigos estaban navegando y se desató una tormenta tan grande que casi se hundían. Lo que quiero es ver la reacción de Dios-hombre enfadado con la tormenta porque le han despertado de un sueño profundo, que dormía porque estaba agotado, que dormía porque era realmente humano. Ya lo pintaron Rembrandt (1633) y Delacroix (1854), entre otros.

Esa humanidad real es lo que me impacta del mensaje y lo que veo pintable, por chocante. La Biblia no dice que se puso un disfraz humano. Dice que se hizo humano. Y todo esto quiero verlo hoy y aquí, en un barco de pesca de los que yo conozco: en un atunero como el Alakrana –ese que secuestraron los piratas somalíes– o finalmente en lo que llaman una “merlucera” (embarcación más modesta y que ha sido más asequible que embarcar en el Alakrana).

Sorpresas interesantes. Mientras leía la Biblia he descubierto cosas sorprendentes. Por ejemplo, me he encontrado la que entiendo como primera y mayor declaración de igualdad del ser humano: "ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". He leído que Eva, la primera mujer, junto con otra mujer, María, son protagonistas de toda esta historia narrada en la Biblia. Me interesó imaginar a María, nueva Eva, como mujer perfecta, en una escena cercana a mi mundo, quería ver a la mujer perfecta con pantalones y no con una túnica. Quería saber qué edad tenía cuando, según la Biblia, cumplió su misión protagonista. Quería que eso se viera en un cuadro.

No me sorprende, decía, que Dios sea Dios, sino que sea un niño de cinco años que aprende de sus papás a hablar, a jugar, a trabajar. De cara a estos tres lienzos que he pintado no me han interesado ni las escenas oscuras (las hay), ni los milagros, ni los hechos increíbles o pintorescos. Me han cautivado más algunos pasajes que pueden resultar aparentemente tontos o aburridos, más humanos si cabe.

Por eso, he pintado *El Taller de Jose, La Siesta y Dos personas al desnudo*. *El Taller de Jose* es una escena no directamente narrada en la Biblia, pero sí se puede desprender de las historias del Nuevo



Caravaggio, *La vocación de san Mateo*. 1601. Óleo sobre lienzo. 3,38 m. x 3,48 m.

Testamento. Ha sido pintado antes, por ejemplo, por Murillo (1650) – una sagrada familia– y por La Tour (1642).

Según el Nuevo Testamento, José es el padre adoptivo de Jesús (que es Dios). Está casado con María (que es madre de Jesús-Dios) y es artesano. A partir de ahí he concebido mi versión de su taller. *Dos personas al desnudo* es, evidentemente, la escena universal de Adán y Eva que se narra en el comienzo del Antiguo Testamento. Pintada en innumerables ocasiones por multitud de artistas, he procurado también traerla a nuestro tiempo.

2. LA PINTURA



Vidriera. Mixta sobre lienzo.
2019. 50x70cm.



Gipsy Kingdom. 2019.
Mixta sobre lienzo,
73x54cm.



Sopelana Oleo sobre lienzo.
2019. 46x33cm.

Cuando imaginé estos cuadros sobre la Biblia me di cuenta de que no sabía si sabía pintar. Cuando me pongo a pensarlo veo que nadie me ha pedido que pinte. En principio a nadie le hace falta lo que pinto o no le interesa a nadie. Pintar es difícil. Requiere energía, paciencia, tiempo, espacio, conocimiento. Y sin embargo, pinto, y pinté. Para producir estos cuadros me arremangué y dispuse a pintar sin pensar mucho más, confiando en aprender sobre la marcha.

No tenía respuestas a preguntas como qué estilo seguir, o si tenía un estilo definido, o cómo quedaría el resultado final. Pero una cosa sí tuve clara: pintor es el que pinta. Durante la carrera, todo lo que hice relacionado con pintura –ejercicios en la Facultad de Bellas Artes– creo que fueron “solo” bocetos: paisaje, bodegón, retratos y varias locuras. Todos estos bocetos me han traído hasta aquí.

Desde siempre –siempre antes de llegar a la Facultad de Leioa– he escuchado (¿es un tópico?) que primero hay que aprender a pintar al modo clásico y luego ya te desmelenas, como Picasso. Yo no sabía pintar. Empecé Bellas Artes para educarme, para desasilvestrarme. Seguramente sigo sin saber pintar. He sido llamado de todo por mis profesores: impulsivo, manierista, naif, falto de inocencia, inocente, ingenuo, indomable, que no sé parar, que no pare, que vaya más rápido, que deje reposar los cuadros, que sepa parar (cuando llevo a veces diez minutos, a veces una hora pintando). O sea, que al final supongo que no me interesa cómo pinto porque no sé cómo pinto. Pero, como decía antes, pintor es el que pinta.

Sobre los artistas

He tenido la grandísima suerte de exponer, en la sala que dirijo, la obra de los dos artistas que presentan sus trabajos, de manera conjunta, en la sala **O_Lumen**. Hace dos años invité a **Tato Zapata** a exponer su pintura sobre la Biblia. Desde el primer momento entendí que su obra, y el discurso de la misma, requerían una mayor difusión ya que es un artista que se cuestiona la imaginería cristiana tradicional con una mirada del siglo XXI. Algo parecido me sucedió, al contemplar la poderosa carga espiritual, de la fotografía pictorialista de **Santi G. Barros**. Su trabajo explora un universo onírico y romántico inspirado en los artistas prerrafaelitas que incita al espectador al silencio y a la contemplación.

La Biblia es una de las fuentes de inspiración más empleadas en el arte a lo largo de la historia. Pero existen múltiples y variadas maneras de representar los relatos que en ella se narran. Por eso la sala adquiere un aire espiritual, romántico, con la obra fotográfica de Santi G. Barros que contrasta con el colorido y la pincelada de las obras de Tato. De estas obras es necesario avisar al visitante que Zapata ofrece una imagen renovada de las historias bíblicas. Sobre todo en las obras de gran formato: *“El Taller de Jose”*, *“La Siesta”* y *“Dos personas al desnudo”*. En el primero **José, María y el Niño** se encuentran en un taller de coches con claras reminiscencias de la anunciación de **Fra Angelico**. En la segunda, Jesús duerme profundamente en la barca de **Pedro** (observen la sudadera que lleva Jesús y la del niño del primer cuadro) mientras se desata una tempestad que intentan superar unos remeros vascos. Por último, Zapata escenifica a **Adán y Eva** en el paraíso terrenal tomando una manzana, no del árbol, sino de la caja. Todo muy corriente. La vida ordinaria en pasajes divinos.

Animo a quien contemple, a descubrir en estas fotografías y pinturas una nueva manera de mirar y entender el ambiente espiritual y la fuerza de las historias que observa.

3. EL TALLER DE JOSE

Esta escena no aparece en la Biblia como tal. Es un paso más allá basado en datos que sí aporta el Nuevo Testamento (¿No es éste el hijo del artesano?). Me preguntaba cómo se vería a un niño que según la Biblia es Dios, con su madre en el taller de trabajo de su padre hoy y aquí. ¿Qué edad tendrían? ¿Y su aspecto y vestimenta? ¿Si José era un artesano, no podría ser hoy mecánico? ¿Qué pasa si pinto a Julia y a Carlos –amigos y compañeros de clase–, en mi taller de coches favorito? A continuación detallaré los aspectos que han ayudado a ir creando este primer cuadro de la serie. Quizás a estas alturas, el lector o lectora, se ha percatado de que san José, en este cuadro actualizado, es san Jose. Pues en Bilbao, no se suele decir José a los Josés, sino Jose, con el acento en la primera sílaba.

Me gustan los Minis y los talleres. Hace un tiempo y durante dos años, un grupo de varios amigos restauramos un Mini clásico. Resulta que uno de ellos, mecánico y restaurador, tiene su casa en un pueblo de la costa y en su jardín un tallercito que me enamoró a primera vista. Siempre me han cautivado los talleres mecánicos, con su montón de estantes repletos de botes y herramientas, con sus ventanucos y recovecos y, por supuesto, con las máquinas que en ellos se encuentran. Cuando me enseñó su taller, supe que sería el escenario de algún cuadro. Quería pintarlo.

Ciertamente, ese taller, es fácil asociarlo al portal de Belén, a la caseta de cualquier belén de figuras de los que se ponen en Navidad. A partir de ahí imaginé a la sagrada familia obrera en este lugar. No sería una natividad sino el taller del carpintero, que en este caso pasaría a ser más genéricamente artesano.

La edad de san José. En la historia del arte a San José se le ha representado como un anciano hasta finales de la Edad Media, cuando sobre todo en España comienza a pintársele con unos treinta años de edad. Yo he querido ver a tres personas con una correlación de edades que a mí me parecía más real e interesante. Así pues, tenía claro que los modelos que necesitaba para preparar esta escena del taller tendrían una diferencia de pocos años de edad. Lucas, que hizo de Jesús, en ese



El Taller de Jose. Óleo sobre lienzo. 2x2 m. 2022

momento tenía cuatro años y medio. Julia, que hacía de Virgen María, diecinueve y Carlos, que hacía de san José, veintidós. De esta manera, encajaba que Jesús nació cuando María contaba con catorce o quince años y José diecisiete o dieciocho.

La ropa. Quise que María llevase pantalones. Investigué y no encontré ninguna imagen de la Virgen María con pantalones. Una iconografía de siglos de antigüedad ha cuajado en representarla con vestidos. También tuve claro que la María de mi cuadro tendría una blusa de color rosa y un manto azul, para enlazar con la tradición. Fui de compras y encontré en Zara las ropas adecuadas y en Pull & Bear la

camisa de leñador y el vaquero de peto para san José. El calzado lo trajeron los modelos y son unas zapatillas estilo *Vans* para María y unas *Nike* para Jose el artesano.

El niño apareció por casualidad con su sudadera roja con el texto “SUPERSTAR”. Más tarde me descargué el musical setentero *Jesucristo Superstar*. Aunque aún no lo he visto, me hice cargo de que esta sudadera serviría como icono pop y simbolismo para poder leer que quien la lleva en el cuadro representa a Jesucristo niño. Esta prenda con su texto se repetirá en los demás cuadros de la serie *Pintar la Biblia*.

La luz y el jardín. La sesión de fotos la hicimos a las cinco de la tarde aproximadamente. Con la puerta del taller mirando al suroeste, tenía el sol incidiendo directamente en diagonal a la puerta de la escena. La luz entraba por la puerta, por el ventanal izquierdo, por los ventanucos de cristal del techo, por la derecha... por todos lados. Incluso por detrás, ya que la caseta-taller era tan ideal que tenía puerta y ventana traseras. Pero tuve que reconstruir la escena con una maqueta, un flexo y mirando en Google Maps porque durante la sesión de fotos un segundo coche tapaba la vista del jardín.

La luz y la sombra dan protagonismo a Jose sin quitárselo a las otras dos figuras. La luz del sol rebota en el suelo de su taller e incide directamente en él. Al fondo, en el jardín vuelve a haber luz que baña la hierba y nos deja contemplar recovecos e invita a pasear por él.

Los animales. Mientras pintaba se me ocurrió que quería poner un pájaro en una de las vigas. Concretando qué pájaro sería, hice fuerza cerrando los ojos y lo primero que me vino a la mente fue la palabra golondrina. Investigué a ver si había algún significado simbólico negativo para descartarlo en tal caso. Entre las imágenes que encontré, la primera que era una obra de arte resultó ser la Anunciación de Fra Angélico. Qué curiosidad. Al parecer no se sabe por qué puso una golondrina en su cuadro. También me llamó la atención que tiene un jardín, el del Edén, a la izquierda de la composición, más o menos en la misma posición que el jardín de este taller según la composición que he formado. El perro jugando en el jardín tenía que estar ahí. Da vida a la parte trasera del cuadro. Ofrece el elemento más al fondo, que permite pasearse por el cuadro y salir al jardín. No sé de qué raza es. Supongo que a los perros me gusta verlos, pero mejor de lejos.



A la izquierda, Julia y Carlos preparados para hacer de María y José. A la derecha, *Anunciación. Fra Angelico*. 1426. Témpera sobre tabla, 162,3 x 191,5 cm.



Paradojas. Decía antes que según el Nuevo Testamento, José es el padre adoptivo de Jesús (que es Dios). Está casado con María (que es madre de Jesús-Dios) y es artesano. Yo me preguntaba: ¿pero cómo que ese crío es Dios? Y en el fondo de eso trata el cuadro.

Según la Biblia Dios es tan realmente humano que pasa por las mismas etapas que cualquiera. Fue niño, aprendió a hablar y a caminar... En la escena del taller, aprende a trabajar de la mano de sus padres. Por contraste, en la Biblia hay escenas terribles en las que se muestra a un Dios todopoderoso que hace que la tierra se trague a los enemigos de Israel. Ese es el mismo al que cambian los pañales y llevan a hombros. Es un niño que no se impone, alguien que habla suave, alguien que se propone. No deja de ser un tema pintado en innumerables ocasiones con el motivo de la Natividad. No hay milagros, no hay espectáculo. Solo una familia trabajando. Como esa familia es divina, puede verse en el cuadro un ambiente alegre. Es una escena de trabajo, pero de algún modo apetece estar ahí. El suelo del taller de color azul también habla en este sentido del cielo en la tierra. Ahí trabaja Dios. Es trabajo, pero no se subraya la parte costosa sino la que atrae, esa parte creativa que casi todos los trabajos tienen y que también dan sentido al ser humano.

Resulta que este Dios respeta la libertad del ser humano. No se impone apareciendo entre rayos y truenos y dando órdenes. Es un aldeano de Nazaret que va haciendo amigos mientras crece como cualquier otro contemporáneo suyo. De esto habla el cuadro.

4. LA SIESTA

Pintar un barco por la noche y con tormenta. Durante horas estuvimos preparando y recreando la escena para ser fotografiada y posteriormente pintada en un lienzo. Una vez más, parte del proceso quedó supeditado a los elementos. En este caso a los elementos amigos que invité a participar en la recreación del pasaje de la Biblia que cuenta cómo Jesús se durmió en una barca durante una tormenta.

Otra paradoja. “Sucedió que cierto día subió a una barca con sus discípulos, y les dijo: «Pasemos a la otra orilla del lago.» Y se hicieron a la mar. Mientras ellos navegaban, se durmió. Se abatió sobre el lago una borrasca; se inundaba la barca y estaban en peligro. Entonces, acercándose, le despertaron, diciendo: «¡Maestro, Maestro, que perecemos!» El, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje, que amainaron, y sobrevino la bonanza. Entonces les dijo: «¿dónde está vuestra fe?» Ellos, llenos de temor, se decían entre sí maravillados: «pues ¿quién es éste, que ordena a los vientos y al agua, y le obedecen?»”. Este cuadro de *La Siesta*, habla del descanso, pero cuando quien descansa es Dios, como puede leerse en la Biblia, el ser humano está atareado, intranquilo; se le hunde la barca. Ahí veo la paradoja. No me he fijado en la parte de la historia en la que despiertan a Jesús al grito de “nos hundimos” ni en la parte en la que grita a la tormenta y al mar para que *se callen*. Lo que he querido subrayar es – siguiendo con la tónica del cuadro anterior– que si este Jesús es capaz de dormir durante una tormenta en la que las olas pasan por encima de la barca, tenía que estar realmente cansado. No veo pues, una ficción, una impostura de humanidad. Solo un ser verdaderamente humano es capaz de agotarse hasta tal punto que no le despierta ni el bamboleo de un bote agitándose entre las olas. Fue necesario que le despertaran, asustados, sus amigos. Esto es la siesta de Dios; un Dios tan verdaderamente humano que dormía en una barca durante una tormenta.



La Siesta. Óleo sobre lienzo. 2x2 m. 2022

Referentes. Para este cuadro contaba con más referencias que para *El Taller de Jose*. Estuve estudiando obras de Rembrandt, Delacroix y otros que han pintado el mismo motivo o al menos parte de la misma historia. También me inspiré en Turner de quien me atrajo el movimiento del mar y la atmósfera de su pintura *Tormenta de nieve*. El referente más cercano, buscando barcas de remos en el mar que me resultaran interesantes, lo encontré en el Museo de Bellas Artes de Bilbao con el cuadro *Los remeros* de Manuel Losada. De él tomo la perspectiva y el encuadre tan cerrado, con la embarcación rozando el borde del cuadro para dar sensación de asfixia, de angustia... El barco



Operación de iluminación y riego con lluvia artificial sobre la embarcación.



Detalle de uno de los personajes.

está llegando a su fin. Backhuysen parece haber conocido el cuadro del mismo motivo de Rembrandt. Ambos resultan espectaculares. La atmósfera de agitación y oleaje me parecen geniales. Al igual que Meynier, Backhuysen y Rembrandt juegan con el velamen curvado por el viento que hace de contrapeso con las olas, casi como si fuera una ola más. En el caso de la embarcación de *La Siesta* carecía de velamen. La luz es inventada, jugando con la oscuridad de una tormenta y los fogonazos de luz de los rayos. Tuvieron que observar muchas veces una tormenta además de fijarse en óleos de otros artistas.

Aventuras. No sé como (quizás con inconsciencia) conseguimos cumplir el objetivo de aquella tarde de componer la escena de *La Siesta*. Invertí energías en conseguir un bote de pesca prestado, un tripulante, un embarcadero, chubasqueros, gorros, material náutico de *atrezzo*, un quinqué, pantalones de pescador, etc. Estuve un tiempo investigando y diseñando una máquina de hacer lluvia, tras descartar el esperar a que lloviese. Al final fue más sencillo de lo que pensaba. Basta con pinchar una manguera en distintos puntos y colocarla por encima de la escena. Así lo hacen en el mundo del cine.

Los marineros posaron en el bote. El que hacía el papel de Jesús estaba tumbado. Otro estaba a punto de despertarle. El resto se

mostraban agitados. Desde el tejado de otra embarcación hacíamos fotografías de la escena, iluminada y regada. Era importante que los tripulantes estuvieran mojados. El personaje de Jesús lleva la misma sudadera roja con las letras “SUPERSTAR” que el niño del cuadro *El Taller de Jose*. De esta manera sirve como clave de lectura para deducir quién es el personaje que duerme.

La composición de la escena sigue la perspectiva clásica y podemos observar tres líneas de personajes: en primer plano a Jesús, Pedro y Juan, tras ellos a otros tres y al fondo a tres más. Uno de ellos está vomitando por la borda. La lluvia en diagonal y el bote situado en la esquina inferior derecha del cuadro tienen la intención de hacer ver que el barco se hunde. No hay posibilidad de desplazamiento. Ha llegado casi al final del cuadro y se va a “caer”.

Color. Este cuadro de *La Siesta* representa una escena nocturna y sin embargo está lleno de color. Suele decirse que los pintores primerizos emplean los colores que salen directamente del tubo porque aún no saben hacer las mezclas que permiten obtener tonos y variedades más ricas. Seguramente eso me pase, y además tengo una afición enorme por los colores saturados y los tonos chillones. Me he dedicado antes de hacer Bellas Artes al mundo de la publicidad y el diseño y no puedo escapar a todo lo que sea pop. Diría que eso de mezclar los colores para sacar una mayor gama cromática es algo que se aprende con conocimientos teóricos y –obvio– sobre todo practicando.

Todavía no he pintado ni de lejos durante diez mil horas, que es el tiempo que se calcula para dominar (supongo que no vale solo con tiempo) un instrumento, un idioma o un deporte... o cualquier cosa. En cualquier caso, para estos cuadros los colores que empleo son saturados porque quiero. No digo que si me hubiera propuesto otra cosa hubiese sido capaz de conseguirlo, pero yo pinto conscientemente con un toque pop. Más allá de la saturación en la que me he prodigado, los colores de la ropa de los marineros fue elegida y combinada también buscando fresca.

Por otra parte, recordemos que en el fragor de reunir los elementos necesarios para componer la teatralización de la escena anduve pidiendo prestados los chubasqueros y demás prendas. Diría que el amarillo y el verde son los colores más empleados por los pescadores del Cantábrico por lo que he visto en los puertos. En mi

retina, por contra, el modelo de pescador es el de las fabulosas fotografías de José Ortiz Echagüe impregnadas en carbón sobre papel. Éstas son por tanto en blanco y negro o en tonos sepia. De todo esto salió el color. Así como en *El Taller de Jose* comencé con acrílico para hacer la primera base del fondo, en *La Siesta* solo hay óleo. Fui mezclando verdes, azules y negros para hacer el agua nocturna. Como curiosidad, me preguntó un amigo a ver cuánto óleo había consumido en hacer estos cuadros y me di cuenta de que seguía empleando el maletín de óleos que compré al comenzar a estudiar Bellas Artes (sí, compré un maletín). Por lo tanto ya se ve que en general no gasto mucho al aplicar las pinceladas. Más bien restringo, froto y refroto y voy dando capas hasta que quedo contento.

Tamaño. Mientras iba pintando, tanto a mi como a diversos espectadores, nos surgía la pregunta práctica de qué hacer con unos lienzos tan grandes cuando ya estuvieran pintados. Más allá de ésta y de las posteriores exposiciones que espero hacer, la pregunta y el consumo de energía que provoca pintar en gran formato me llevaron a otra cosa: pintar en pequeño.

Como reacción a dedicar tiempo a pintar en grande comencé a pintar en formatos muy pequeños. Por un lado es práctico, pues me ha permitido pintar en cualquier lugar sin necesidad de estar atado al espacio donde he pintado los cuadros grandes. Por otro lado, me ha dado la tranquilidad psicológica de saber que puedo pintar cien cuadros y llevármelos de aquí para allá en un zurrón. Además era algo nuevo y retador.

Así que estos tres cuadros de la serie *Pintar la Biblia* han tenido un buen montón de pequeños descendientes. Comencé por pintar en tablillas de 10 x 15 cm y he llegado a hacer algunas pinturas de 7 x 10 cm. Ha sido una pintura ágil y rápida, en contraste con las sesiones de los cuadros de gran formato, que me han requerido más tiempo, más espacio y muchas interrupciones. Los motivos que he pintado han sido sobre todo paisajes y alguna marina y me han servido para concentrar la pincelada, afinar, simplificar... Hay pinceles que he utilizado tanto en los pequeños cuadros como en los grandes. Fue un ejercicio muy interesante que me ha ayudado a afinar. Podéis ver algunas de estas piezas en la exposición.



Óleo sobre tabla de 7x9 cm visto aquí a tamaño real.



Algunas piezas de la serie de veinticinco cuadros pequeños entre 7x10 y 10x15 cm que surgieron como contrapeso a los tres cuadros de gran formato de *Pintar la Biblia*.

5. DOS PERSONAS AL DESNUDO

Suerte. Creo en la suerte. No en la de la lotería (es más probable que te parta un rayo a que te toque). Mi definición de suerte tiene que ver con lo que hicieron mis antepasados. Por ejemplo, mi abuela materna estudió historia en la universidad. Mi abuelo paterno cultivaba limones en Alicante. Estos dos detalles me afectan, son mi suerte. Es un ejemplo superficial quizás. Miguel Tif es mi primer antepasado conocido en la línea de mi abuela universitaria. Se sabe de él porque cuando se casó, estaba preso en la cárcel de San Sebastián. Era artillero en el castillo de Fuenterrabía y procedía de Flandes. A lo que voy: mi manera de pensar, de hablar, de moverme por el mundo tiene una grandísima influencia por las decisiones más o menos libres que mis antepasados han tomado. Decisiones. Si sus decisiones fueron *acertadas*, a eso lo llamo buena suerte; si *equivocadas*, mala suerte.

Según la Real Academia Española, la providencia es que Dios todo lo cuida. Los seres humanos tomamos decisiones libres acertando o no. Dios sigue ayudando al ser humano pero respetando esa libertad que le ha regalado.

Libertad. Pues bien, esto de la libertad es desde mi punto de vista el gran *jaleo*. Y resulta que la Biblia empieza así, el primer conflicto humano, la primera historia interesante cuenta que había dos personas, representando a la humanidad entera, que se comieron una manzana y que este hecho produjo TODO lo que viene detrás. Así que me interesé en pintarlo. Desde luego no soy el primero ni el último en hacerlo. Ya se sabe, por cierto, que la Biblia dice “fruto” y no manzana. Pero siguiendo la tradición pictórica, he querido seguir con la manzana.

Hay una serpiente en el Paraíso, astuta y tentadora que engaña a Adán y Eva: “«de ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal». Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos”. Desde mi composición de lugar, entiendo que la Biblia está diciendo más o menos: quieres ser



Dos personas al desnudo. Óleo sobre lienzo. 2x2 m. 2022

como Dios... pero a tu aire ¿verdad? (Sin contar con Dios que te ha creado y propuesto amistad). Pues sale mal. Y hay un antídoto para que despiertes: enfermedad, dolor, muerte. Has descubierto la desnudez. El desamparo. Esta historia –de la que he citado aquí solo un pequeño extracto– según el cristianismo, se interpreta de modo figurado: no está diciendo que necesariamente había un árbol, un fruto, etc. Lo que explica es que el ser humano fue creado libre, con capacidad de elegir, de decidir. Que pasó por una prueba (simbolizada en el texto con la prohibición de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal) y que eligió mal, pues eligió en contra de la amistad de la que disfrutaba con Dios en el paraíso. También que esa libertad sigue existiendo,



Nika (a la izda.) me ayudó con la escena. A la dcha. Adán y Eva fumando un pitillo.

aunque limitada, y es capaz de lo mejor y de lo peor: es la causa del mal en el mundo. El mal, el problema de por qué existe el mal es la gran pregunta del ser humano, la pregunta de la filosofía y de las religiones. Aquí la explicación es esa, que el ser humano es libre y capaz de causar el mal, siendo el mal la ausencia de bien. No voy a decir mucho más acerca de este complejo tema. Quiero hablar de pintura ante todo. Para conocer más acerca del problema del mal y la respuesta de la Biblia léase a Agustín de Hipona.

En definitiva, en esta escena veo un mensaje de Dios para el ser humano, que resume toda la Biblia: seamos divinos juntos. Una primera respuesta del ser humano: no. Queremos ser divinos sin Dios. Una consecuencia por haber comido la manzana: entra el mal (cansancio, envejecimiento, muerte) en el mundo. Pero también señala que somos realmente libres, que los actos humanos tienen consecuencias, que influyen en la historia y que se pueden hacer cosas buenas. Y si se sigue leyendo el Génesis, se encuentra la promesa de que este gran problema sería reparado: Dios habla a la serpiente (el enemigo que ha engañado a Adán y Eva) y le dice: "enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar». Esta frase se interpreta como la promesa cumplida en Jesús, considerado el nuevo Adán, nacido de María, la nueva Eva. Linaje que vendría al mundo para vencer ese mal que entró por el mordisco. Y de

ahí la relación directa entre las escenas pintadas: *El Taller de Jose* y *La Siesta* son dos momentos de la historia de ese linaje de Eva que pisaría la cabeza de la serpiente (pintado por Caravaggio). Por tercera vez, juego con la palabra “SUPERSTAR” que esta vez es la marca de las manzanas y une este cuadro con los otros dos.

Desnudo. Me interesaba pintar el desnudo, como a cualquier artista. Es una excusa universal para pintar el cuerpo humano. Me atrae también el tema de la libertad y el mal. Por otra parte, odio comer fruta, aunque me parece bonita. Y así fueron surgiendo las motivaciones para pintar este cuadro. Comentando los otros dos cuadros que he pintado decía que no controlaba todo el proceso. Tampoco iba a ser éste una excepción. Cuando llegó el momento de representar la escena de Adán y Eva me quedé *desnudo*: yo había planificado todo lo posible pero de repente me llamó Eva para decirme que al final no podíamos quedar aquel día porque se iba de *Erasmus* al día siguiente y además me contó que a Adán le había entrado vergüenza y que no quería posar. Me dijo: “tranquilo que en seis meses estoy de vuelta”. Sin embargo la convencí para montar la escena, esa misma tarde, junto a la Universidad. Leioa está llena de parajes paradisíacos. Así que agarré la moto y me fui galopando a comprar un bikini y un bañador tipo *slip* al Decathlon. Por el camino conseguimos otro Adán (el mismo modelo de *El Taller de Jose* y de uno de los pescadores de *La Siesta*) y una caja de fruta en una frutería de Retuerto.

Con una toalla bajo los pies para protegerse de las zarzas del paraíso y una caja de fruta suplantando al árbol del conocimiento del bien y del mal –he actualizado la escena a “hoy”– Adán y Eva posaban juntos. La clave fue que Eva es una gran actriz. Le indiqué que su mirada era lo más importante: está mirando la manzana en el preciso instante posterior al mordisco. Ese es el momento que quería congelar y captar en el cuadro. La mirada tenía que hablar. Tenía que decir: ¡oh, no! ¿Qué hemos hecho? Pienso que consiguió esa mirada.

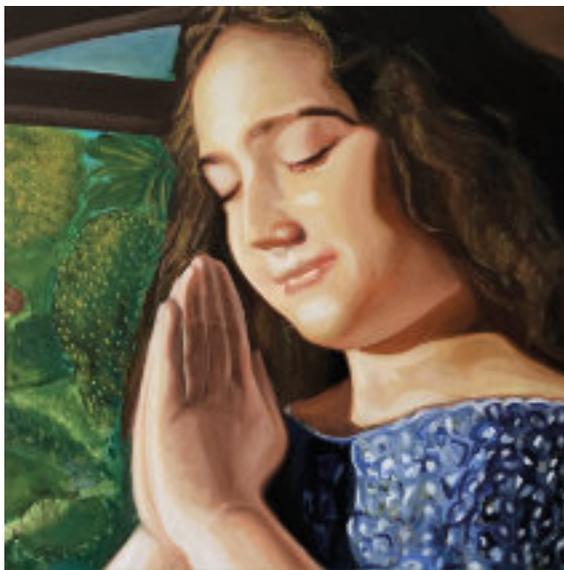
Adán y Eva en el cuadro son dos titanes, los dos primeros seres humanos de los que desciende toda la humanidad, incluido Jesús-Dios. Por eso la escala es 1/1. Miras al cuadro y estás dentro. Son dos titanes que se están cayendo. La escena es tierna, Adán sostiene a Eva para que no se caiga, pero si se mira bien y se adivina el siguiente instante en el movimiento, se ve que se van a caer al suelo.

6. SILENCIO

Sonrisa. Y el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros.



He pintado este cuadro acerca de la **Anunciación**. Puede observarse que tiene lugar en el mismo jardín (abajo) donde después tendrá san **José** su taller. ¿El toque de contemporaneidad? No se ve al Ángel, la composición es fotográfica (cortada) y... **María** está sonriendo. Sutilmente, pero **sonríe**. Está contenta. Sospecho que será el primer “boceto” de muchos más que haré.



Silencio. Óleo sobre lienzo. 1x1 m. 2024



De izda a derecha en página anterior:

Detalles de las siguientes obras: Anunciación de Goya, Anunciación de Fra Angelico, Virgen Tilma de Guadalupe, Anunciación de Turino, Silencio (mi Anunciación), Virgen Jardinera de Rafael, Anunciación de Murillo, Anunciación de Caravaggio, Niña con perro de Berte Morisot. Y en esta página, detalle jardín de El Taller de Jose.

7. OPTIMISMO Y EL FIN DEL MUNDO

Revelación. Basándome en una selección de textos del libro del **Apocalipsis** he realizado una composición titulada Optimismo y el fin del mundo. Apocalipsis significa revelación. Se cuentan muchas cosas. Se habla del **Armageddon** o batalla final. Se cuenta que un **dragón** de varias cabezas persigue a una **mujer** con alas de águila. Se lee que la **llave de David** abre y nadie puede cerrar y cierra y nadie puede abrir. Es fascinante. Es como un resumen de la Biblia. Una vez más **Jesús** el elegido de Dios es la clave de lectura, entiendo. Creo que habla de todos los líos en los que nos metemos y de que Jesús, el personaje central de toda la Biblia, los arregla. Una narración reveladora del **futuro** continuo que dice que van a ocurrir muchas **cosas locas** pero el mensaje es de un profundo optimismo: **la guerra está ganada**. La guerra entre el bien y el mal... El bien gana. Eso me parece que dice este libro de la Biblia. Así que, si lees, ves o escuchas las



Lucas Cranach el Viejo. sXV.



Vista de "Optimismo" en mi estudio



Lucas Cranach el Viejo. sXV.



Optimismo y el fin del mundo. Óleo y acrílico sobre lienzo. 1x2 m.

noticias en general, no te dejes **enredar** por el enorme y **polarizado pesimismo** que todo lo invade. Esto es lo que entiendo al leer estos textos de la Biblia. Está **lloviendo fuego** y sangre, hay un Ángel que toca la trompeta y cae un meteorito al río y lo tiñe de **sangre**. Por otra parte he representado lo que yo llamo **alcantarilla** (pozo) que se abre cada **mil años** y suelta al **Diablo** (adversario) que surge precedido de una plaga de bichos. En fin, diversos grupos de personas celebran la apertura de la alcantarilla y todo es un gran **caos**. Pero en mitad del caos hay 3 personas observando cómo é tú y yo? **surfeamos** la ola del fin del mundo; me he basado en escenas reales de la **ola de Nazaré**, con su faro al fondo y una multitud contemplando. Aparece una triple ola inmensa que confluye con otra especie de cloaca a su derecha. En fin, un cuadro muy loco pero en el que he querido mostrar optimismo, alegría colorida. La línea negra, que puede llegar a tener detractores, cada vez me gusta más. Me recuerda a las **vidrieras** de las catedrales. Puede observarse –al seguir los “bocetos” o resto de pinturas no directamente relacionada con Pintar la Biblia– que esta **línea cloissoné** (que estrena la **Escuela de Pont Aven** y continúa con la **Bande dessinée**) va apoderándose de estos cuadros.

8. BOCETOS

No suelo hacerlos

Pero, de alguna manera, todas las pinturas que he parido lo son. Podéis ver en la expo de **O_Lumen** varias pinturas que ayudan a explicar el proceso, evolución y experimentos que han conducido a la serie *Pintar la Biblia*. Descubriréis que ya había un **Mini** por ahí antes de meterme en el mundo de los clásicos... y comprobaréis que la **línea negra** lucha y brota con vida propia; se ve que me gusta **Gauguin** y sus colegas. En grande, en pequeño, en todos los tamaños y sabores, cada cuadro conduce a los demás. Y expongo también dos bocetos propiamente dichos, raras excepciones.



Camping de Praga. Mixta papel. 42x30. 2018



Avenida Marina Drzica, Zagreb. Óleo sobre tabla. 2019. 46x33cm

Aeipartenos. Mixta papel. 42x30. 2014





Brave. Mixta lienzo. 42x30. 2014



Desierto de las Bardenas Óleo sobre lienzo. 2019. 81x60cm



Inundaciones en Florencia. 2021. Óleo sobre lienzo, 50x65cm.



El Resplandor, 80x100 Oleo sobre lienzo. 2022



De izda a dcha y de arriba abajo:
Deroudguan, 40x53 Óleo sobre madera. 2023
Cementerio Rosa, 73x116cm Acrílico lienzo. 2023
Bodegón, 61x97cm Mixta lienzo. 2022



La cena, 40x53 Óleo y más sobre madera. 2023



izda:
*La casa de verano,
 y dcha:*
*Mis amigos en la playa
 secreta y 7,5x5 Óleo
 sobre madera. 2023 (los 2)*

*Leioa, 40x53 Óleo y más
 sobre madera. 2023*

9. FOTOGRAFIAR

Santi G. Barros. Llevo ocho años sacando fotos sin rumbo fijo, abocetando un **imaginario** personal: mundos entre la **realidad** y el **sueño**, texturas pictóricas, **atmósferas** misteriosas, belleza serena... Cuando Tato me ofreció exponer junto a él, sentí de golpe el **reto** y la oportunidad.

Pintar la Biblia me invita a explorar **un camino** ligeramente **distinto**: la representación de escenas infinitamente ilustradas y que cuentan con una **iconografía** y unos **personajes** tremendamente **definidos**. Mi oficio en el mundo de la **publicidad** y el **videoclip** me ayuda a poder construir y dirigir escenas de fuerte carga narrativa y visual. Mi renacida pasión por la pintura (volví a pintar a finales de 2023) me ayuda a componer personajes en la superficie plana y a armonizar las **relaciones** entre **luz** y **sombra**. Mis amistades de estos años de experimentos me ayudan a modelar, a encontrar lugares, a iluminar cuerpos, a fabricar prendas, a no perder el norte... (¡Muchas gracias!). Inspirado por la **tradicción** pictórica clásica he fotografiado **mi versión** de esos relatos.

Quiero **provocar tensión** con la obra de Tato: **pintura vs foto, color vs grises, grande vs pequeño, humor vs seriedad, pop vs romántico, juego vs nostalgia, pigmento vs luz...** Ojalá haberlo conseguido. Ojalá poder luchar con la foto **en el mismo ring** de la pintura.

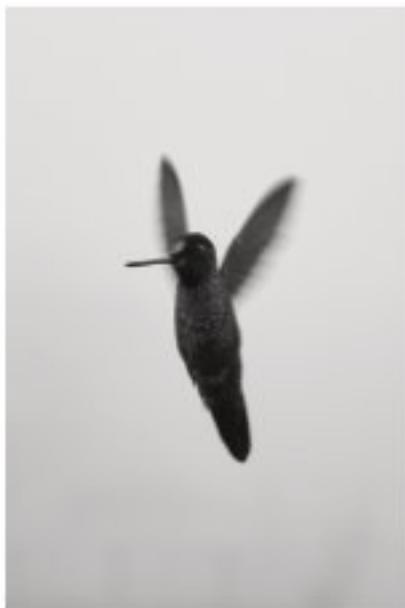
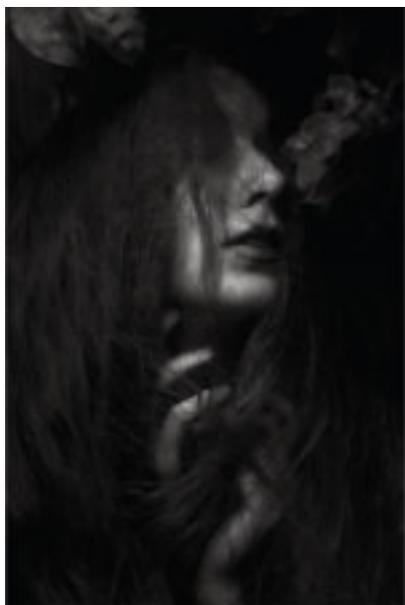
Además de las **cinco recreaciones** que verás en el catálogo y en la exposición, este trabajo me ha servido también para algo muy importante. Al igual que mis dos exposiciones anteriores (*La luz que miro* y *Cor meum vigilat*), *Pintar la Biblia* me ha desvelado **nuevas profundidades** en las fotos que ya tenía. Adán y Eva, la Anunciación, el taller de José, la barca de Pedro, el Apocalipsis... **¡Ya estaban de alguna forma** en mis fotografías previas! **He seleccionado quince fotos, tres por cada una de las escenas.** Fotos donde laten el espíritu y la materia que me guían al crear algo nuevo.

Esta oportunidad de **mirar mis obras con ojos nuevos** es algo que quiero agradecer y que me da **esperanza** en este camino tantas veces **misterioso, oscuro y borroso** de la creación.





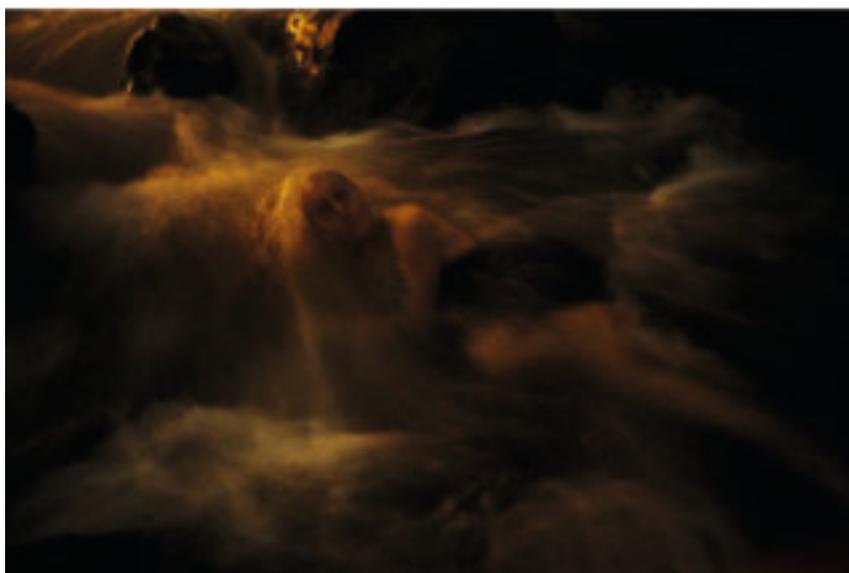
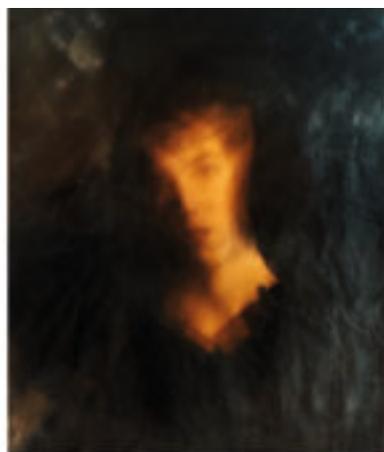














Tato Zapata



*Publicista,
juguetero y
mecánico, amante
de todo lo que
tenga ruedas,
siempre anda
buscando algo que
arreglar y en cuanto
puede lo pinta*

@tatozapatavp
tatozapata@gmail.com

- **Exposición "Pintar y fotografiar la Biblia"** en **O_Lumen, Madrid** 14 mar-20 abr 2024.
- **Exposición Kultur Leioa** de pintura al aire libre. **Leioa**. Mayo 2023
- **Concepto**, diseño y producción de **juego de mesa** Karratu, sobre la idiosincrasia de la **Facultad de BBAA UPV/EHU, Bilbao**. Marzo 2023.
- **Exposición colectiva** Reencuentro, de la **Puerta Gótica. Madrid**, febrero 2023.
- **Exposición colectiva AE22** selección TFGs paraninfo de la **UPV, Bilbao** 16 dic 2022-16 ene 2023.
- **Exposición individual** "Pintar la Biblia" en la **Puerta Gótica, Pamplona** 4 oct-13 dic 2022.
- Graduado en **Arte** en la UPV/EHU (2022), en la especialidad de **pintura**.
- **Mural** para local de restauración **Le Banquier. San Francisco**. Bilbao. 2021.
- Ganador **premio** colectivo LONAS por el **50 aniv.** de la facultad de **BBAA** de la UPV/EHU 2021.
- **Exposición colectiva** IKAZA/CARBÓN en Gazte Bulegoa, Barakaldo, Abril 2021.
- Creación del **colectivo artístico la Basquita** 2020.
- **Intervención Arteshop** 2019 con la serie pictórica "You is you" en tienda de tallas grandes en el **casco viejo de Bilbao**.
- **Intervención** artística **urbana** de revitalización de la **calle Portu** de Barakaldo "Cambia de cara, se llena de vida Itxura berria, bizitzaz beta" 2016.
- Licenciado en **Publicidad** y RRPP en la UNAV (2000). Trabajo en varias agencias de publicidad de creación propia, relacionadas con el marketing online y el *product placement*. Desarrollo de nuevo negocio, *branding* y *brandgaming*.
- Pamplona (1978). **Bilbaíno** de adopción.

Exposiciones:

“Pintar y fotografiar la Biblia”,
O_Lumen, Madrid mar-abr 2024.

“Cor meum vigilat” **La Puerta Gótica**,
Pamplona, ene-jun 2024

“La luz que miro”, Cehegín, **Murcia**,
Sept-Nov 2023

El País, Sección de opinión, Jun 2023

Cafetería **Cofi**, Jun-Oct 2023

LensCulture New York Caelum
Gallery, Mayo 2022

FantasyLine Studio, 2022

Galería **Codocóncodo**, 2022

Publicaciones:

“Tierra de mi madre”, **fotolibro**, 2023

Premios:

Finalista Beca Máster **PhotoEspaña**
2023

ReFocus, Colour Portrait, Tercer
Premio, Mayo 2023

El lobo y el madroño, San Sebastián
de los Reyes, Abril 2023

LensCulture Portrait Award 2020

Santi G. Barros



*Apasionado explorador
del misterioso territorio
común entre pintura y
fotografía. Mediante la
composición, la luz, la
poética y la narrativa,
construye imágenes
plásticas que se alejan de
la función documental y
llaman a la contemplación
y al ensueño.
Pone en diálogo a las
personas con la
naturaleza generando
mundos posibles en los
que aflora la nostalgia de
una belleza soñada.*

@santibarroos
santibarroos@gmail.com

Quien se dedica al arte, en mi experiencia, tiende a permanecer el máximo de tiempo **desinhibido**. Como si estuviera borracho, drogado o enamorado. Va a su aire hacia una dirección concreta realizando cosas que a nadie más que a él interesan y en principio nadie le paga por estar borracho, drogado o enamorado.

Quien se dedica al arte, **arriesga**. Se parece a quien, de entrada, no está dispuesto a pagar una multa aunque le hagan descuento del 50% por pronto pago. Prefiere recurrir la multa por si consigue el 100% del descuento. Da igual si es inocente o culpable, prefiere arriesgar.

Quien se dedica al arte, en definitiva, dedica el tiempo a **cosas inútiles** como pensar, hacerse preguntas y elaborar piezas. Sufre y disfruta a partes iguales y sobre todo, con esa mezcla de desinhibición y riesgo, tiende a **hacer lo que le da la gana** en el mayor campo posible de facetas de la vida.

Quien se dedica al arte **no tiene envidia** porque lo tiene todo sin tener nada, porque en lugar de envidias **tiene sueños**, y estos sueños superan cualquier deseo.

Soné que pintaba escenas de la Biblia y las traía a mi espacio y a mi tiempo. Descubrí que podía y que aprendía. Y de paso **me crucé con Santi G. Barros**, de cuya fotografía soy fan, nos pusimos a hablar, y aquí estamos, **exponiendo juntos en lo que esperamos sea una curiosa combinación de contrastes.**

TATO ZAPATA

Una pregunta me acompaña siempre: ¿qué nos empuja a **crear**? ¿La fama? ¿El dinero? (jaja eso obvio que no XD) ¿La búsqueda de una **identidad**? ¿El querer "**influir**" con nuestras ideas...? Siento que a mí me **inspira la Luz**. La belleza de los humanos. La grandeza de la naturaleza, el agua, el viento, las estrellas...

Pero lo difícil es saber **qué hacer** con estas fuerzas creadoras. En una industria de ideologías y especulación. En un contexto de incertidumbre y **esnobismo**. Solo gracias a un **encuentro personal**, sencillo, verdadero, siento que pueden florecer las nuevas obras honestas y bellas. **Gracias Tato**, gracias **O Lumen** y gracias a todos los que siempre estáis ahí.

SANTI G. BARROS


O LUMEN
Calle de Claudio Coello, 141,
28006 Madrid

olumen.org | o_lumen@dominicos.org | [@o_lumen_](https://www.instagram.com/o_lumen_)